

EL PODER TRIBUTARIO DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS EN ALEMANIA

Alexander Müller

Universidad Complutense de Madrid

alexander.muller@ccee.ucm.es

María Dolores Chica Palomo

Universidad de Jaén

mdchica@ujaen.es

1. ANTECEDENTES

Las comunidades religiosas en Alemania disponen de una amplia gama de privilegios financieros tributarios y no tributarios, que facilitan su subsistencia, y que les sitúan en una posición financiera mucho más cómoda que la que tienen en otros países europeos.

La mayor fuente de ingresos de las comunidades religiosas en Alemania es el llamado *Impuesto religioso (Kirchensteuer)*, que legalmente se puede clasificar como impuesto adicional sobre la renta de las personas físicas y que tiene el fin exclusivo de garantizar la financiación de estas comunidades. A diferencia del caso español, donde en el IRPF existe la asignación a la Iglesia Católica de un porcentaje fijo de la cuota íntegra, en el caso alemán, las comunidades religiosas se financian a través de su propio impuesto, apoyándose en los mecanismos de administración tributaria estatal que realiza la labor de recaudación del impuesto.

Las razones para la existencia de este impuesto son históricas y se basan en una indemnización dineraria por las expropiaciones de terrenos que sufrieron la Iglesia Católica y la Protestante en la época de la ocupación napoleónica a principios del siglo XIX. Aunque el Estado alemán en esa época no existía como unidad territorial única, posteriormente todos los gobiernos de los distintos territorios alemanes aceptaron aplicar este impuesto durante el siglo XIX para indemnizar a estas dos iglesias. Otra razón era que sobre todo en el territorio alemán más poderoso de aquella época, Prusia, la iglesia estaba reconocida como una institución casi pública y por tanto, tenía derecho a ser financiada con recursos públicos. Posteriormente y con independencia de la evolución histórica que ese país sufrió durante el siglo XX, el impuesto religioso se mantuvo como un factor constante y en la actualidad está más consolidado que nunca.

Este derecho de las comunidades religiosas de financiarse mediante ingresos públicos está reconocido hoy en día en la Constitución alemana (*Grundgesetz*, art. 140), por tanto tiene un respaldo legal muy amplio.

Al tratarse de un derecho constitucional con larga trayectoria histórica, algunos autores alemanes hablan de un *privilegio eterno (Bartsch et al., 2010)* de las comunidades religiosas, que aparentemente subsistirá durante un tiempo indefinido.

Sin embargo, en los últimos años también han aumentado las voces que critican la subsistencia del impuesto religioso y que exigen su modificación e incluso, su abolición.

En este trabajo hacemos referencia en primer lugar a las bases legales del *impuesto religioso* y a los distintos actores que intervienen en su administración y recaudación. Determinamos quienes son los sujetos activos y pasivos del impuesto y que condiciones

tienen que cumplirse para actuar como tales. En el siguiente apartado hacemos referencia a las distintas formas de financiación de las comunidades religiosas en Alemania, a las cantidades recaudadas y a continuación analizamos el procedimiento de recaudación del impuesto religioso. Concluimos con una descripción de la situación actual en la cual se encuentra la discusión pública sobre tal impuesto y presentamos los argumentos de crítica más frecuentes utilizados en esta discusión.

2. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

2.1 BASES LEGALES

El impuesto religioso durante el siglo XIX tenía un régimen legal muy dispar, marcado por una legislación a nivel de los numerosos territorios autónomos alemanes que existían en esa época. Además se aplicaba un coeficiente municipal, que difería mucho entre cada municipio y que oscilaba en función de las necesidades financieras de cada parroquia. Para aumentar la neutralidad del impuesto, en la Constitución de la República de Weimar (art.137, 1919) por primera vez se manifestó el privilegio de las comunidades religiosas a imponer tributos como un derecho constitucional.

Después de la segunda guerra mundial, la Constitución alemana de 1949 reafirmó este privilegio. Su art. 4 establece el libre ejercicio de la religión y el art. 140 fundamenta el derecho de las comunidades religiosas a establecer un propio impuesto. Dicho sistema, en principio, sigue en vigor hasta hoy en día, con unas pocas modificaciones posteriores no muy sustanciales.

En primer lugar, la Ley General Tributaria alemana (*Abgabenordnung*) en su art. 3 define el tributo religioso como un *impuesto religioso* (*Kirchensteuer*). Una característica especial es que la soberanía sobre este impuesto particular no pertenece exclusivamente al Estado, sino que se ha cedido a las comunidades religiosas (*Religionsgemeinschaften*), ya que éstas tienen la consideración de un ente público. *Isensee* (1980) y *Kirchhof* (1986) hablan de una *res mixta* en la cual el Estado y las comunidades religiosas comparten la recaudación y la administración del impuesto.¹

Al contemplar las distintas competencias legales de las entidades que intervienen en la administración del impuesto religioso, conviene distinguir entre las tres siguientes autoridades:

- El Estado (Staat)
- Las Comunidades Autónomas (Bundesländer)
- Los órganos de gobierno de cada comunidad religiosa (Leitorgan der Religionsgemeinschaft)

La competencia sobre la aprobación de las *leyes fiscales de las comunidades religiosas* (*Kirchensteuergesetze*) la tienen las **Comunidades Autónomas** (CC.AA.) alemanas. Cada CC.AA. tiene que disponer de su propia ley del impuesto religioso, existiendo en la actualidad 16 leyes distintas y reguladoras de esta materia. Esto supone una compleja relación en la aplicación práctica, porque la misma comunidad religiosa puede ser sometida a reglas muy divergentes, según su situación geográfica dentro del país.² Una de las principales diferencias es el tipo impositivo, que suele oscilar entre el 8% y el 9%, según las necesidades financieras

¹ Isensee (1980, p.84 y ss.) y Kirchhof (p. 25 y ss.)

² Suhrbier-Hahn (1999, prólogo)

de cada comunidad religiosa. En particular, las leyes de las CC.AA. obligatoriamente tienen que regular:

- Las competencias fiscales de las comunidades religiosas (*die Steuerberechtigung*)
- El hecho imponible (*der Steuertatbestand*)
- Definición de los sujetos pasivos y limitación del poder tributario de las comunidades religiosas a sus miembros (*die Steuerschuldnerschaft durch Beschränkung der Steuerhoheit auf die Mitglieder*)
- El tipo impositivo (*der Steuersatz*)
- Regulación del procedimiento recaudatorio (*das Verfahren zur Festsetzung, Erhebung und zur Vollstreckung der Kirchensteuer*)
- Establecer el derecho del sujeto pasivo, poder pedir a la administración que su obligación tributaria sea gestionada por la Administración de Hacienda y no por la comunidad religiosa (*die auf Antrag mögliche Übertragung der Verwaltung der Kircheneinkommensteuer auf die Finanzverwaltung*)
- La obligación de los empresarios, de actuar como entidad retenedora de las cuotas del impuesto (*die Verpflichtung des Arbeitgebers, Kirchensteuer einzubehalten und abzuführen*)
- Establecimiento del procedimiento procesal y de los órganos judiciales competentes, en caso de litigios entre sujeto pasivo y activo (*die Festlegung des Rechtswegs in Kirchensteuerangelegenheiten*)

Sin embargo, más allá de estos aspectos tasados, las CC.AA. tienen libertad para regular con todo detalle los demás aspectos relacionados con el impuesto religioso, o ceder la regulación de estos aspectos a las mismas comunidades religiosas.³ Las CC.AA. también regulan vía directivas (*Rechtsverordnungen der Länder*) y reglamentos (*Erlasse*) los aspectos técnicos de la realización del impuesto.

Importante en este contexto es la aplicación de la LIRPF alemana (*Einkommensteuergesetz, EStG*) para la determinación de la base imponible del impuesto. El impuesto religioso no tiene una base imponible propia, en su defecto el legislador recurre a la base imponible del IRPF.⁴

Por su parte, la competencia más relevante del **Estado** es el reconocimiento de una comunidad religiosa como ente público. Sin este reconocimiento ninguna comunidad puede ejercer su poder tributario. Además, en cuanto sean aplicables leyes fiscales estatales, por ejemplo el art. 51.a EStG o la Ley General Tributaria alemana (*Abgabenordnung*,) predomina la norma estatal. Cualquier cambio legislativo de la normativa estatal al respecto, condiciona de forma automática una modificación en la aplicación de la *ley fiscal de las comunidades religiosas*, a nivel de las CC.AA. alemanas. Esto es importante sobre todo en aquellos casos, en los cuales el deudor no paga su deuda fiscal, en este caso son las leyes fiscales estatales las que regulan la recaudación forzosa del impuesto.⁵

Por tanto nos encontramos ante una situación en la cual el Estado ha cedido el derecho de imponer tributos a las comunidades religiosas. El papel del Estado en este impuesto se ve reducido al de un mero recaudador y garantizador del impuesto. En concreto, este trabajo de recaudación lo realizan las dependencias del Ministerio de Hacienda (*Landesfinanzämter*), que transfieren las cantidades recaudadas a las comunidades religiosas

³³ Suhrbier-Hahn (1999, p. 8 y ss.)

⁴ Ley del Impuesto sobre la renta de las personas físicas (Einkommensteuergesetz) Art. 51.2

⁵ Rausch, R. (2009)

Como tercera institución, figuran los **órganos de gobierno** de cada comunidad religiosa en la administración del impuesto.⁶ Dentro de sus competencias cabe decidir sobre la forma mediante la que se va a exigir el impuesto y en qué circunscripción geográfica (CC.AA. o municipio) se aplicarán sus decisiones. Además tiene ciertas competencias adicionales, la más importante quizás es el poder de limitar el tipo impositivo para el contribuyente en el caso de rentas muy elevadas (*Kappungsgrenze*).

Por último, los órganos de gobierno también toman la decisión de reconocer a una comunidad religiosa local, dentro de su circunscripción geográfica, como perteneciente o no a su comunidad.

2.2 SUJETOS PASIVOS Y ACTIVOS

El Impuesto Religioso alemán (*Kirchensteuer*) es un tributo a través del cual las comunidades religiosas gravan a las personas físicas que forman parte de ellas.

El **sujeto activo** del impuesto son las comunidades religiosas (*Religionsgemeinschaften*) cuyo número ha crecido notablemente en las últimas décadas. Para poder recaudar el impuesto, es necesario que se le haya concedido previamente el estatus de una *entidad de derecho público “sui generis”* (*Körperschaft des öffentlichen Rechts*). La denominación “*sui generis*” es importante en este contexto porque significa que las comunidades religiosas no se incorporan en la estructura jerárquica del Estado como lo hacen la mayoría de los entes públicos, más bien existen de forma paralela a esta estructura.

Su poder tributario garantiza en la práctica la subsistencia financiera de cada comunidad religiosa y por tanto, el reconocimiento estatal como ente público, es un objetivo común de muchas de estas comunidades. Esta relación financiera indirecta, a través de impuestos, de las comunidades con sus creyentes, por un lado ha tenido como consecuencia una posición financiera consolidada de muchas de estas comunidades. Por otro lado, muchos gastos relacionados con eventos religiosos (bautizos, bodas, etc.) que el creyente en otros países tiene que financiar de su propio bolsillo, en el caso alemán, son financiados directamente por las entidades religiosas, al disponer de los suficientes recursos.

En la actualidad existe un gran número de comunidades religiosas que son reconocidas por el Estado como ente público. Este reconocimiento se realiza a nivel de cada CC.AA., por tanto su número puede variar según la CC.AA. en cuestión.⁷ Un número muy reducido de estas comunidades, por motivos relacionados con su fe, no utiliza su posición para recaudar el impuesto, sino que se financia sólo con donativos. Han surgido además varios litigios entre el Estado alemán y aquellas comunidades a quienes se les ha denegado dicho estatus o cuando una comunidad religiosa se negaba a reconocer a un subgrupo como miembro suyo y por tanto este subgrupo no podía disfrutar de financiación pública.⁸

En el caso de la denegación del reconocimiento público, una comunidad religiosa puede recurrir esta decisión ante la jurisdicción contenciosa-administrativa (*Verwaltungsgerichtsbarkeit*).

⁶ No existe una estructura homogénea de los órganos dentro de una misma comunidad religiosa que toman las decisiones fiscales. Por ejemplo, en el caso de la Iglesia Católica, para la diócesis de Rhenania-Westfalia, el órgano de gobierno competente es el consejo del impuesto religioso de cada arzobispado (*Kirchensteuerrat*). En cambio, para la diócesis de Baviera el órgano competente es la *Representación de la confederación fiscal* (*Steuerverbandsvertretung*) y para la diócesis de Baden-Württemberg la *Representación del impuesto religioso* (*Kirchensteuervertretung*). Algo parecido ocurre en la Iglesia Protestante.

⁷ Por ejemplo, en la CC.AA. de Rhenania-Westfalia existen 27 comunidades religiosas que gozan del estatus de un ente público reconocido. Tenemos por un lado las comunidades religiosas mayoritarias (Iglesia Católica y Protestante y sus dependencias) y por otro lado también comunidades muy pequeñas como el *Ejército de Salvación* o la *Comunidad de los Menonitas de Krefeld*.

⁸ Sentencia Tribunal Constitucional alemán (BVerfG), del 12 de mayo de 2009, 2BvR 890/06

Son **sujetos pasivos** del impuesto todas las personas físicas creyentes de una determinada y reconocida comunidad religiosa. La condición de miembro de una comunidad religiosa (*Mitglied einer anerkannten Religionsgemeinschaft*) se puede adquirir principalmente por dos vías:

1. con el bautizo
2. con la afiliación a una comunidad religiosa. Es necesario haber cumplido los 14 años, para poder realizar una declaración de afiliación legalmente válida.

Por su parte, la condición de sujeto pasivo termina con:

1. la muerte del sujeto pasivo
2. la pérdida de condición de la residencia fiscal
3. expulsión de la comunidad religiosa
4. la retirada expresa de la comunidad religiosa

Esta retirada tiene que cumplir unos requisitos formales, la mera expresión del deseo de la retirada o la omisión de participar activamente en la comunidad religiosa no son razones suficientes para perder la condición de sujeto pasivo.⁹ La declaración de retirada tiene que efectuarse ante el registro civil (*Standesamt*) o ante los juzgados de primera instancia (*Amtsgericht*). Al tratarse de un derecho y de una obligación personalísima¹⁰, posibles deudas fiscales no pueden ser reclamadas a otros sujetos pasivos, recayendo exclusivamente sobre el obligado. Una excepción a esta regla es el derecho sucesorio, en caso de fallecimiento del deudor, sus herederos tienen que responder personalmente por esta deuda.¹¹

En caso de conversiones hacia otra comunidad religiosa y con el fin de que el sujeto pasivo cambie a tributar a favor de su nueva comunidad religiosa, es necesario la renuncia expresa de la comunidad anterior y la afiliación expresa a la nueva comunidad.

3. FORMAS Y ADMINISTRACION DEL IMPUESTO RELIGIOSO

3.1 FORMAS DEL IMPUESTO RELIGIOSO

Principalmente, las comunidades religiosas alemanas se financian por los siguientes ingresos:

- a) Impuesto religioso (Kirchensteuer)
- b) Aportaciones dinerarias públicas (Staatskirchenvertrag)
- c) Cuota religiosa (Kirchgeld)
- d) Donativos (Spenden)

De estas fuentes, es el impuesto religioso el que supone la mayor fuente de ingresos.¹² Corresponde a la misma comunidad religiosa, determinar la forma por la cual prefiere recaudar el impuesto. La forma más común es el recargo sobre otros impuestos, en concreto sobre el IRPF (*Zuschlag zur Einkommensteuer*) de los miembros de la comunidad. Existe alternativamente la posibilidad de exigir este recargo, aplicando un recargo sobre la base

⁹ Wagner (1996, p.10 y ss.)

¹⁰ Sentencia Tribunal Constitucional alemán (BVerfG), 1- BvL 31, 32/62

¹¹ Sentencia Tribunal Financiero (*Finanzgericht*) München, del 11 de noviembre de 2007, 13 K 2275/97

¹² Suhrbier-Hahn (1999, prólogo)

imponible del Impuesto sobre Bienes Inmuebles (*Zuschlag auf den Grundsteuer-Messbetrag*), sin embargo ésta es una forma poco común en la práctica, además sólo aplicable para aquellos miembros de la comunidad que son titulares de bienes inmuebles de elevado valor y que al mismo tiempo no disponen de rendimientos de trabajo. Existía además el recargo sobre el Impuesto de Patrimonio (*Zuschlag auf die Vermögenssteuer*), pero tras la derogación de este impuesto en Alemania, ya no existe esta posibilidad.

En el caso de las *aportaciones dinerarias públicas* no se trata de un impuesto. Estas aportaciones son pagos que realizan las CC.AA. a las dos iglesias mayoritarias del país (Iglesia Católica y Protestante). Esta obligación de pago que tienen las CC.AA. frente a estas dos comunidades religiosas se basa en contratos históricos (*Staatskirchenverträge*), cerrados entre los siglos XVII y XIX y también tienen su origen legal en las expropiaciones que sufrieron ambas iglesias en dicha época. Los pagos los realizan todas las CC.AA., menos las de Hamburgo y Bremen. En los presupuestos autonómicos de 2010 estaba previsto un pago total de 459 millones de € en concepto de las aportaciones dinerarias públicas. Aunque el pago de estas cantidades formalmente no se financia a través de un impuesto, la financiación es pública y supone por eso otra fuente de financiación pública, a pesar del impuesto religioso.¹³

Cabe además mencionar el concepto de la *cuota religiosa (Kirchgeld)* que puede ser exigido por las parroquias locales, de forma supletoria al impuesto religioso. El procedimiento de su recaudación no es unificado entre las diferentes CC.AA. En su mayoría se trata de una cuota voluntaria para financiar actividades de la parroquia local *in situ*, y por tanto no se puede hablar de un tributo. Hay dos formas, que son la cuota general y la cuota especial. En casos de matrimonios religiosos en el cual una pareja no pertenece a una comunidad religiosa (*Ehen mit einem konfessionslosen Partner*) la iglesia pide a la pareja aconfesional esta *cuota religiosa especial (besonderes Kirchgeld)*.

Otra forma es la *cuota religiosa general (allgemeines Kirchgeld)*. La iglesia pide el pago de esta cuota a aquellos miembros de su comunidad, que por distintos motivos (no disponer de suficientes ingresos, ser jubilados, etc.) están exentos del pago del impuesto religioso. A pesar de ser una cuota voluntaria, en la práctica, se trata de otra fuente importante de ingresos para la Iglesia Protestante, además exenta de impuestos. En dos CC.AA. (Baviera y Turingia) las parroquias pueden exigir la *cuota religiosa* de forma obligatoria, por tanto pierde su carácter voluntario y se asemeja a un tributo. Según las necesidades financieras de cada parroquia puede ocurrir que una parroquia lo exija y la del lado no. Esta discriminación no contraría el principio constitucional de igualdad.¹⁴

3.2 CANTIDADES RECAUDADAS Y PROCEDIMIENTO DE RECAUDACIÓN

Las comunidades religiosas predominantes por el número de miembros en Alemania son la católica (aprox. 33%) y la protestante (aprox. 32%). Centrándonos en las dos comunidades más grandes, el impuesto religioso supone, según las circunstancias de cada obispado, entre el 60% y el 85% del total de sus ingresos. Las cantidades recaudadas por el *Kirchensteuer* por las dos comunidades religiosas predominantes en el año 2009 eran las siguientes:

Confesión	Importe recaudado (2009)
-----------	--------------------------

¹³ Bartsch et al. (2010, 30-33)

¹⁴ Sentencia del TSJ Lüneburg (Oberverwaltungsgericht Lüneburg, Sala de lo contencioso-administrativo), del 9 de noviembre de 1976; VIII OVG A 147/75

Iglesia Católica	4.900 millones de €
Iglesia Protestante	4.400 millones de €

Cantidades recaudadas por el impuesto religioso alemán en 2009 (Fuente: Bartsch et al., 2010)

Describimos a continuación el procedimiento de recaudación del impuesto religioso, basado en el recargo sobre la base imponible del IRPF (*Zuschlag zur Einkommensteuer*). Este es el procedimiento más común que además forma la mayor fuente de ingresos fiscales dentro de las distintas formas del impuesto religioso.¹⁵

El esquema de liquidación es de fácil comprensión. Para la base imponible del impuesto religioso se utiliza la base imponible del IRPF:

	Base Imponible (IRPF)	<i>Zu versteuerndes Einkommen</i>
-	Reducciones aplicables (mínimo hijos, etc.)	<i>Kinderfreibetrag, etc.</i>
=	Base liquidable ficticia del IRPF	<i>Fiktive Einkommensteuer</i>
*	Aplicación tipo efectivo (entre el 8% y el 9%)	<i>Anwendung Steuersatz Kirchensteuer</i>
=	Cuota líquida del impuesto religioso (gasto fiscalmente deducible en el IRPF)	<i>Zu entrichtende Kirchensteuer</i> <i>(Sonderausgabe in der Einkommensteuer)</i>

Esquema de liquidación del impuesto religioso (elab. propia)

Sobre la base liquidable se aplica el tipo impositivo del impuesto que oscila, según CC.AA., entre el 8% y el 9%. El resultado, la cuota líquida, es lo que el contribuyente debe pagar a su comunidad religiosa. Igual que lo que ocurre en los rendimientos por trabajo personal en el IRPF, el empresario está obligado a retener las cuotas de la nómina, por tanto se le descuenta directamente al trabajador. La empresa tiene que transferir este importe a la administración correspondiente de Hacienda y ésta por su parte transfiere la cantidad recaudada a la comunidad religiosa.

La cuota pagada del impuesto religioso por su parte es gasto fiscalmente deducible (*Sonderausgabe*) conforme al art. 10.1(4) de la LIRPF alemana. El ahorro fiscal, causado por esta deducción, depende del tipo impositivo personal del contribuyente, siendo el IRPF alemán, al contrario que el IRPF español, un sistema con numerosos tramos. La aplicación de la deducción no se realiza en el año fiscal en que se ha producido, sino en el siguiente. Por tanto, el Estado no sólo ocupa el papel de garantizar la recaudación del impuesto, además cede a las comunidades religiosas una mayor cantidad de recaudación que pierde a causa de esas deducciones.

Un estudio ha revelado que la carga fiscal efectiva causada por el impuesto religioso supone, en la mayoría de los casos, una disminución de sus rentas en 2 o 3 puntos porcentuales. La carga fiscal máxima, en el caso del tramo con mayores ingresos, podía suponer un 4,7% de su renta. La consecuencia de esta mayor carga fiscal, fue una masiva retirada de aquellos miembros de las comunidades religiosas, que disponían de mayores rentas. Para frenar esta salida, las diferentes comunidades religiosas acordaban que la carga fiscal máxima no puede exceder de 4 puntos porcentuales (*Kappungsgrenze*), es decir a partir de una determinada cantidad de renta, el tipo impositivo es proporcional y no más progresivo.¹⁶

Los datos anteriormente mencionados se entienden sin la aplicación de la deducción fiscal en el IRPF que será aplicable en el año posterior al pago del impuesto. Teniendo en cuenta además esta deducción, según un estudio la carga fiscal efectiva se reduce a un tipo

¹⁵ Dentro de este recargo sobre la base imponible del IRPF existen dos formas: por un lado se puede tomar la base imponible de los rendimientos de trabajo personal (*Einkünfte aus nichtselbständiger Arbeit*) o alternativamente el resto de los rendimientos en el IRPF, no procedentes de trabajo personal.

¹⁶ Algunas comunidades religiosas permiten establecer un límite de 3, respectivamente de 3,5 puntos porcentuales.

impositivo entre el 1,4% y el 2,3% de la renta del sujeto pasivo. La existencia de hijos reduciría aún más la carga fiscal del sujeto.¹⁷

4. TENDENCIAS ACTUALES y VALORACIÓN CRÍTICA

Si contemplamos el impuesto religioso alemán en el derecho comparado, existen Estados (por ejemplo Dinamarca) que también aplican un impuesto religioso, pero menos complejo.¹⁸ Por razones históricas el legislador en Alemania tuvo que conceder unos privilegios fiscales que ponen en la práctica al Estado y a las CC.AA. en la incómoda posición de recaudador y protector legal de esas comunidades religiosas. Al mismo tiempo, el Estado alemán renuncia a ingresos fiscales propios, concediendo incentivos fiscales a favor de las comunidades religiosas y permitiendo que este tributo sea fiscalmente deducible en el IRPF.

Para entender mejor la existencia y subsistencia de este particular impuesto es necesario destacar que la antigua Alemania Federal y también la Alemania reunificada estuvieron gobernado durante muchas legislaturas por la Unión Demócrata Cristiana, un partido que tradicionalmente tiene un vínculo muy fuerte con las dos iglesias predominantes en el país y por tanto les interesaba apoyarles también con medidas legales de carácter financiero. Por otro lado y por parte de los grupos que son más críticos con el impuesto religioso, las críticas más comunes son:

- A pesar de estar reconocido en la Constitución alemana, el privilegio tributario de las comunidades religiosas contradice el principio constitucional de separación entre Estado y religión.
- Este privilegio supone además una discriminación de aquellas comunidades religiosas, que por motivos distintos no obtienen el estatus de un ente público.
- En realidad, la carga fiscal de financiación de las comunidades religiosas recae sólo sobre una parte de sus miembros. Una gran parte de cada comunidad, por su condición de ser jubilado, etc. no está obligado a contribuir al impuesto.
- La asimilación al rol de recaudador por el Estado, supone gastos administrativos elevados para el mismo, un incremento de la burocracia, e impide al mismo tiempo a la administración tributaria dedicar su labor a otras tareas.

Otro problema que causa el impuesto religioso es la disminución de ingresos fiscales, debido a la deducción del impuesto religioso en la cuota del IRPF alemán. El Ministerio de Hacienda alemán (*Bundesfinanzministerium*) estima que esta deducción provoca una disminución de los ingresos fiscales en el IRPF en una cantidad de 3.050 millones de € (datos para 2008).¹⁹

Por parte de los creyentes se puede observar la tendencia a evadir la sumisión a este impuesto a través de su retirada de las comunidades religiosas. Sobre todo contribuyentes con mayores ingresos se daban de baja de forma masiva de las comunidades religiosas en los años 80 y 90 del siglo pasado. Para no perder aún más contribuyentes, se acordó en muchas comunidades la alternativa de establecer un tipo impositivo máximo del impuesto (*Kappung der Kirchensteuer*), sin embargo la tendencia de retirada de creyentes de su comunidad religiosa sigue activa.

Si acudimos a la doctrina científica, varios autores, por ejemplo *Isensee (1980)* y *Rausch (2009)* ven en el impuesto religioso una *construcción legal única en el marco del derecho constitucional-financiero alemán (finanzverfassungsrechtliches Unikat)* que además es difícilmente justificable en el siglo XXI.

¹⁷ Suhrbier-Hahn (1999, p. 113) y Feldhoff (1996, p. 55)

¹⁸ Suhrbier-Hahn (1999, 221)

¹⁹ Bundesfinanzministerium (2008)